

agenda vogue tv

Gracias a las originales propuestas de estas nuevas series, los musicales han pasado del cine a la televisión con un éxito sorprendente y miles de seguidores



la nueva moda de los musicales
Pasión de multitudes: Glee y Smash ya son un fenómeno mundial

mucha agua ha corrido bajo el puente desde que Gene Kelly cantara bajo la lluvia, o desde que Fred Astaire hiciera un brindis de amor. Fuera de Broadway, los musicales parecían ser cosa del pasado. Atrás habían quedado las elaboradas coreografías de Busby Berkeley, que la Metro-Goldwyn-Mayer regalaba a sus fieles seguidores en pleno apogeo del género durante la época dorada de Hollywood. Olvidadas quedaron esas fábulas que hablaban a través del canto y del baile de mundos ideales, imaginarios, románticos. Con los años, la comedia musical, llena de júbilo y alegría, cedió su lugar a los dramas musicales. Películas como *All That Jazz*



de esa manera, uno de los creadores de la serie, Ryan Murphy, presenta el programa televisivo que es la nueva sensación entre grandes y chicos. Esta comedia musical, emitida desde 2009 por la cadena de televisión Fox, se convirtió en un éxito de la noche a la mañana y cuenta con miles de seguidores en todo el mundo (fanáticos que gustan de autodenominarse *Gleeks*). Basada en números musicales, la comedia relata la vida de un grupo de estudiantes de la preparatoria McKinley, ubicada en la pequeña ciudad de Lima, Ohio. Los chicos forman parte del coro de la institución y participan en varias competencias mientras lidian con el desprestigio social causado por ser parte de ese gueto de estudiantes etiquetados a veces como “nerds” y otras, simplemente, como “los perdedores”.

Finn, Rachel, Kurt, Artie, Mercedes y Tina, los losers más famosos

o *Cabaret* lograron hacer subsistir al género, aunque no por mucho tiempo. Porque, a pesar de esporádicos coletazos, el musical cayó en un ostracismo cinematográfico y muchos lo daban por muerto. Hoy la realidad es otra. Los musicales están reverdecido pero en otro medio: la

televisión. “Hay tanto en el aire ahora mismo sobre gente con armas, o ciencia ficción, o abogados. Esto es un género diferente, no hay nada como *Glee* en el aire en estos momentos. Es puro escapismo”.

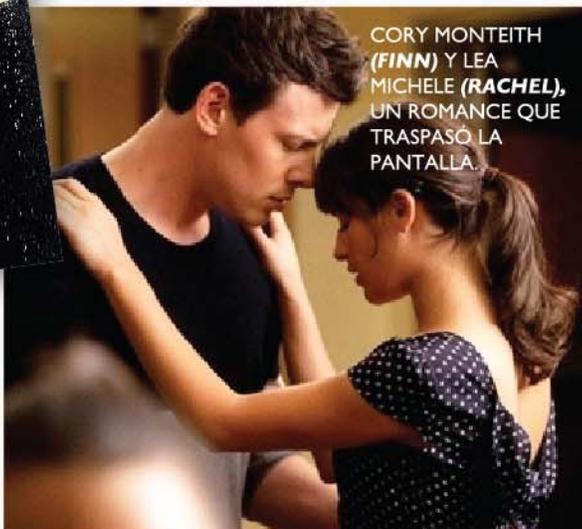
el grupo coral, proclive a estar en la mira de los *bullies* del colegio, se conforma por arquetipos fáciles de hallar en cualquier ficción sobre adolescentes: Finn, el líder nato y eximio deportista; Rachel, la futura estrella de Broadway pero hoy insegura respecto a su look; Kurt, el joven gay que lucha por aceptarse y ser aceptado; Mercedes, la muchacha con sobrepeso; Puck, el pendenciero del lugar; y Quinn, la rubia bonita.



UN MUSICAL NO ES TAL SI NO SE CANTA BAJO LA LLUVIA.

let's dance

CORY MONTEITH (FINN) Y LEA MICHELE (RACHEL), UN ROMANCE QUE TRASPASÓ LA PANTALLA.



EL EPISODIO DEDICADO A BRITNEY SPEARS ES UNO DE LOS FAVORITOS DE LOS FANÁTICOS DE LA SERIE.

de voces increíbles todos ellos, convergen en el coro, relacionándose entre amores, odios, picardías y pequeñas delicias de la vida en la preparatoria. Ryan Murphy, quien ya había alcanzado gran éxito con la serie *Nip/Tuck*, selecciona para cada episodio canciones de todos los tiempos, combinando musicales clásicos del cine y del teatro con temas pop de décadas pasadas y hits recientes. Cada versión es trabajada con nuevos arreglos musicales e imaginativas coreografías. “Paso horas y horas escuchando temas y eligiendo canciones que me gustan, o que creo que estarán geniales en el show”, dice Murphy, quien agrega: “Quiero que haya allí algo para todos los gustos en cada episodio. Es complicada la mezcla de distintas canciones pero creo que es muy importante para lograr un buen equilibrio”.

el programa —que ya comenzó su cuarta temporada— ha cosechado numerosos premios y nominaciones. La fama de sus jóvenes protagonistas resulta evidente pues están de forma constante en la mira de cuanto paparazzi anda suelto. Se han editado más de siete discos y han vendido 11 millones de copias. Sus covers suenan en infinidad de radios alrededor del mundo. El elenco realizó una gira por distintas ciudades de los Estados Unidos dando conciertos en vivo. Además, se estrenó un film titulado *Glee 3D: La película*, que registra el backstage del último tour. Y hasta existe un reality llamado *The Glee Project*, encargado de buscar, con el consenso de sus miles de seguidores, nuevas voces para la serie.

invitados especiales



1. GWYNETH PALTROW



3. BRITNEY SPEARS



2. KATE HUDSON



4. SARAH J. PARKER



5. NEIL PATRICK HARRIS

“ Quiero que haya allí algo para todos los gustos en cada episodio. Es complicada la mezcla de distintas canciones pero creo que es muy importante para lograr un buen equilibrio.”

La influencia generada por este show se puede percibir en todas partes: en la tuitósfera y en internet (hay cientos de sitios con información sobre la serie y sus actores), en la creación de nuevos gustos musicales y en el rescate de antiguos hits (ya no es raro encontrar niños que conozcan canciones de *Funny Girl* o de Paul Anka), en la vestimenta de los adolescentes (quienes muchas veces toman a los personajes de la ficción como modelos a seguir) y en la televisión misma: gracias al suceso de este programa fue posible que otra serie musical, pero ideada para un público adulto, surgiera este año.

Smash, producida por Steven Spielberg, cuenta la creación de un musical de Broadway sobre la vida de Marilyn Monroe y la competencia entre dos principiantes por el papel protagónico. Y lo hace emulando aquellos primeros musicales del cine en que los que la acción se desarrollaba mientras se preparaba algún espectáculo.

La narración pone especial cuidado en que los cuadros musicales estén justificados en la ficción y la mayoría de las canciones que se interpretan son compuestas especialmente para el programa.

en *Glee*, en cambio, se realizan distintas versiones de temas conocidos y, a veces, pareciera no haber explicación racional alguna para que los personajes canten y bailen. Más allá de las pequeñas diferencias entre las dos series, varios de los protagonistas y productores de *Smash* han admitido que un programa como éste es posible realizarlo actualmente gracias al éxito y al creciente interés que *Glee* ha despertado por el género.

Ya no hay dudas: hoy los musicales están de moda. _ MARINA LOCATELLI.

Alcanzar una estrella



LEA MICHELE

La chica de Broadway

de patito feo a ser la nueva cara de la firma de cosméticos francesa L'Oréal, Lea Michele, nacida hace veintiséis años en el Bronx, ha recorrido un largo camino en poco tiempo. Si bien conocida en el medio teatral por haber protagonizado durante varios años el musical *Spring Awakening*, *off* y *on Broadway*, hasta el 2009 la joven era una perfecta desconocida para la audiencia televisiva. Los espectadores de *Glee* rápidamente reconocieron el enorme virtuosismo de esta chica con voz de soprano, que había sido rechazada en numerosos castings porque, según ella, la veían "demasiado étnica, demasiado judía". Como Rachel Berry, el papel que interpreta en la serie, ha sabido desde muy pequeña cuál era su vocación. A los ocho años comenzó a audicionar para distintos musicales y desde entonces nunca paró de trabajar.

"Amo absolutamente trabajar con él. Cory me incentiva y hace que quiera trabajar más. Siempre, desde el primer día, él ha sido una persona increíble para tener de coprotagonista", así hablaba Lea de su compañero de elenco. Hoy, el dúo romántico que compone en la ficción con Cory Monteith ha traspasado la pantalla chica y es la comidilla de todas las revistas del corazón. Sus personajes, Finn y Rachel, son adorados por miles de fanáticos, quienes se refieren a ellos como la pareja Finchel (parodiando, de alguna manera, lo que sucede con Brad Pitt y Angelina Jolie).



La chica real

katharine McPhee se hizo conocida cuando quedó en segundo lugar en la quinta edición de *American Idol*. Con una sonrisa franca y una filosofía que exuda optimismo, su derrota en el certamen de cantantes no hizo que bajara los brazos. "No necesitaba caras tristes, ni que nadie sintiera pena por mí. Conseguí un contrato discográfico. La cuestión no era ganar el título. Yo sólo quería dar la mejor actuación posible", comentó tiempo después. Para esta chica nacida en Los Ángeles en 1984, de ascendencia irlandesa, escocesa y alemana, el camino a la fama no ha sido nada fácil. Recién este año logró recalar en su primer protagónico en la televisión, compartiendo cartel nada menos que con la legendaria Anjelica Huston. En la exitosa serie de la NBC, *Smash*, McPhee interpreta a Karen Cartwright, una provinciana novata en las lides del *show business*, quien deberá esforzarse al máximo



KATHARINE MCPHEE



para conseguir el papel principal en el musical sobre la vida de Marilyn Monroe. La joven, demostrando aquí su gran aptitud para la actuación, el baile y el canto, ha despertado la admiración de muchos televidentes.